

Carta a nuestros lectores

Chasqui vuelve a dedicar el tema de portada a la enseñanza y formación de los comunicadores en la región. Los cambios son tan acelerados y permanentes, especialmente en aquellas áreas vinculadas con las nuevas tecnologías de la comunicación y la información, que lo ocurrido ayer pierde actualidad ahora y mañana es reemplazado por una realidad totalmente distinta.

Esto es más evidente -por ejemplo- en las portadas de los diarios *on line*. Aquella portada que muy de madrugada abrió la jornada diaria cambia por completo al cierre de la misma, ya que las noticias que atrajeron la atención a la mañana, en la noche son reemplazadas por otras que -a veces- dan una versión totalmente contraria u orientan la atención a algo diferente.

Las coberturas de prensa, radio y televisión se ven suplantadas, corregidas o aumentadas, cada vez en mayor medida, por el celular, la *palm* y la *laptop*. El joven que se ve obligado a utilizar estos instrumentos por exigencias de su profesión o el nuevo ritmo tecnológico de nuestro tiempo, si desconoce su manejo, se ve forzado a ir a centros de educación especializados para recibir el entrenamiento que las universidades no le dieron oportunamente, a fin de evitar el fracaso que su ignorancia le hace temer.

Igual cosa ocurre con herramientas como el correo electrónico, la bitácora o *blog*, la *web*, el *chateo*, la teleconferencia y todo el resto de novedades a las que el mundo moderno nos tiene acostumbrados.

Así es ahora la comunicación y quienes se están preparando para desarrollarla en las próximas décadas no pueden seguir siendo objeto de experimentos educativos erráticos o, peor todavía, de una enseñanza anticuada que no se atreve a cambiar por ignorancia o falta de capacidad innovativa.

Chasqui se ha empeñado siempre en colaborar a la mejor formación de los futuros comunicadores con ideas frescas y de punta. En este número recogemos experiencias que se mantienen en esta tradición y que, esperamos, sirvan para estimular la reflexión y el cambio.

En la columna de opinión, Ángel Rodríguez Kauth pasa revista al fenómeno de la muerte que la pantalla chica gusta explorar, cayendo, en ocasiones, en actitudes morbosas que el espectador rechaza con disgusto.

Abordamos también el tema de la convergencia periodística, que comienza a ser decantada por la crítica y a situarse en un lugar más modesto que antaño. Continuando con la cobertura del debate que precedió en México a la aprobación de un conjunto de reformas a las leyes federales de telecomunicaciones, radio y televisión, hoy completamos ese estudio con las reacciones de la sociedad mexicana al conjunto de esas reformas que han sido aprobadas por el Congreso.

Dedicamos parte de nuestro espacio al análisis y comprensión del fenómeno de los *video clips*, cuyo impacto en la juventud es por muy pocos comprendido.

Nos adentramos también en el estudio de la amenaza que ronda a la televisión ante el inminente cambio de lo analógico por lo digital.

Para los amantes del cine destacamos la relativa notoriedad que, por primera ocasión, han logrado España y América Latina en el reparto de los premios Óscar.

Finalmente, tratamos sobre los procesos para lograr una efectiva comunicación organizacional en las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado, e informamos sobre las novedades en la interrelación persona-computador.

Chasqui

Revista Latinoamericana de Comunicación Chasqui

N° 94 Junio 2006

Director

Edgar P. Jaramillo S.

Editor

Luis Eladio Proaño

E-mail: luiselap@ciespal.net

Consejo Editorial

Violeta Bazante Lolo Echeverría

Héctor Espín Juan M. Rodríguez

Francisco Vivanco R.

Consejo de Administración del CIESPAL

Presidente, Víctor Hugo Olalla,

Universidad Central del Ecuador

Francisco Carrión,

Ministerio de Relaciones Exteriores

Raúl Vallejo,

Ministerio de Educación y Cultura

Héctor Chávez,

Universidad Estatal de Guayaquil

Hugo Saguier,

Organización de los Estados Americanos

Andrew Radolf,

Consejo Regional de la UNESCO

Héctor Espín,

Unión Nacional de Periodistas

Freddy Moreno,

Asociación Ecuatoriana de Radiodifusión

Edgar Jaramillo,

Director General del Ciespal,

FENAPE

Asistente de edición

Jorge Aguirre

Portada y diagramación

Mateo Paredes

Diego Vásquez

Impresión

Editorial QIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación del CIESPAL

Miembro de la

Red Iberoamericana de Revistas

de Comunicación y Cultura

<http://www.felafacs.org/rederevistas>

y de la

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe

en Ciencias Sociales y Humanidades

<http://redalyc.uaemex.mx>

Tel.: (593-2) 2506149 - 2544624

Fax (593-2) 2502487

e-mail: chasqui@ciespal.net

web: www.ciespal.net

www.chasqui.comunica.org

weblog: www.revistachasqui.blogspot.com

Apartado Postal 17-01-584

Quito - Ecuador

Registro M.I.T., S.P.I.027

ISSN 13901079

Las colaboraciones y artículos firmados son responsabilidad exclusiva de sus autores y no expresan la opinión del CIESPAL.

Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial del contenido, sin autorización previa de Chasqui.

CONTENIDO

Portada

4 | Planes de estudios de comunicación en América Latina

Tatiana Hernández, Xose Pereira Fariñas y Xose López García



14 | Posgrados de Comunicación en América Latina, un debate pendiente

Óscar Bustamante

24 | Aprendizaje digital en los estudiantes de Comunicación

Antonio Manfredi

Opinión

30 | Morir en la televisión: dos alternativas políticas de la crueldad actual

Ángel Rodríguez Kauth



Ensayos

34 | Desmitificando la convergencia periodística

José García Avilés

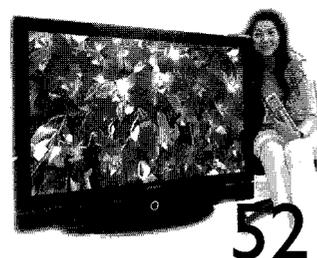
40 | La ley *Televisa* de México

Felipe Gaytán, Juliana Fregoso

Televisión

46 | El video clip en constante renovación

Tracy Mena Young y Adolfo Veiga Sixto



52 | El “apagón analógico” y la consolidación de lo digital

Marta Roel

Cine

60 | Oscar 2006: Una tradición que se rompe

María Helena Barrera



Comunicación Organizacional

66 | La comunicación en las fuerzas de seguridad del Estado

María de las Mercedes Cancelo San Martín

Dudas y Rupturas

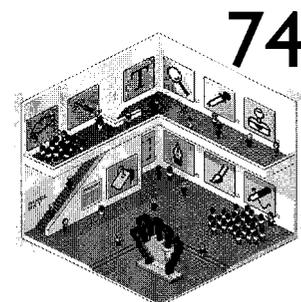
72 | El regreso del andrógino

Juan Manuel Rodríguez

Informática

74 | Byte y pixel: Interacción persona-computador

Francisco Ficarra



82 | Periscopio Tecnológico

86 | Bibliografía sobre Comunicación

92 | Actividades del CIESPAL



La computadora, eje del intercambio cultural:

Aprendizaje digital en los estudiantes de Comunicación



Nota de la Redacción: La portada de Chasqui 92, cuyo tema principal fue la formación de los periodistas del siglo XXI, insertó, a todo color, la fotografía de un maestro en plena faena de dictar clase a sus alumnos, munidos éstos de sendas computadoras, apareciendo otro al frente operando dos ordenadores, uno de ellos laptop. La fotografía, obtenida en Internet, buscaba ilustrar en lo que se ha tornado el magisterio. El pizarrón y demás artilugios son ahora piezas de museo. El profesor dicta su cátedra a alumnos para quienes ya no existen cuadernos o libretas de apuntes. Todo está informatizado y un ayudante de cátedra monitorea a cada uno de los estudiantes, para controlar que sigan efectivamente al maestro y no se dediquen a otros menesteres, como chatear, contestar correos electrónicos, jugar o, simplemente, navegar en la web. Ese es el mecanismo moderno de hacerlo, aunque existe otro, menos sofisticado, que es ubicar grandes espejos en todas las paredes para controlar lo que se hace en los monitores.

El profesor Antonio Manfredi escribió a Chasqui inquiriendo la razón por la que habíamos utilizado la fotografía en la que él aparecía ejerciendo su cátedra en España. Le respondimos que llegamos a la conclusión que era la demostración gráfica más acabada del empleo del recurso informático en la didáctica, y le propusimos que contase en Chasqui su experiencia. El artículo que sigue fue la respuesta del docente.

Antonio Manfredi ■

- La adaptación de los alumnos a la computadora
- El sistema de interacción profesor-alumno
- El control del trabajo del alumno
- La división en pequeñas tareas del trabajo en grupo
- La inmediatez de los resultados

Objetivamente, la posibilidad de incluir las nuevas tecnologías en nuestro sistema de enseñanza es un reto que todos, gerentes, profesores y alumnos, estamos deseando asumir, bajo el convencimiento de que todos mejoraremos, a partir del hecho incuestionable de que los alumnos que hoy acuden a nuestras universidades tengan una preparación tecnológica intrínseca envidiable. La mayor parte de ellos dispone de computadora personal y conexión a Internet en su domicilio y, además, controlan perfectamente videoconsolas y teléfonos celulares. Además, la mayor parte de los centros de enseñanza disponen ya de infraestructuras para servir a estas necesidades.

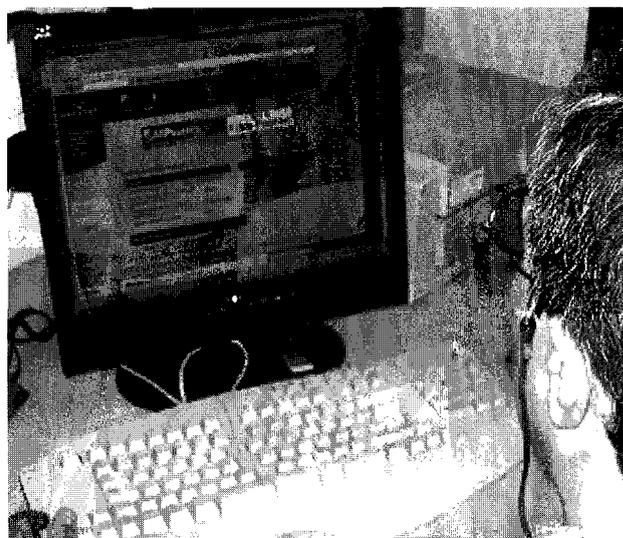
Otra cuestión bien distinta es la preparación del profesorado para asumir este reto, en su mayor parte ausente de los programas de mejora y siempre basada en la auto preparación y la adaptación de su asignatura.

En nuestro caso, la enseñanza del nuevo Periodismo Digital a alumnos de Comunicación requiere poca explicación para justificarse, puesto que la fuente

La posibilidad de incluir las nuevas tecnologías en nuestro sistema de enseñanza es un reto

Antonio Manfredi, español, profesor de Comunicación del Centro Andaluz de Estudios Empresariales (CEADE) y miembro del Grupo de Investigación "Estrategias de Comunicación" de la Universidad de Sevilla (España), Facultad de Ciencias de la Comunicación. Periodista, director del web informativo de Radio Televisión de Andalucía, www.canalurs.es y profesor del Master en Periodismo y Comunicación Digital del Instituto Universitario de Posgrado

■ Correo-e: antoniomanfredi@gmail.com



El ordenador convertido en instrumento de trabajo en el aula

utiliza la misma tecnología y los futuros periodistas ven en esta nueva área emergente unas posibilidades infinitas de desarrollo profesional. Todo, aparentemente, está a nuestro favor, pero lo cierto es que hemos tenido que desarrollar todo el temario a partir de nuestra propia consideración, objetivando la práctica de otras universidades y, sobre todo, viendo cómo resolvían estas cuestiones prestigiosas instituciones, que tienen como objetivo la enseñanza a distancia vía Internet, como es el caso del Instituto Universitario de Postgrado (IUP) (<http://www.iup.es>) cuyo master en Periodismo y Comunicación Digital dirige el profesor Francisco Olivares, doctor en Periodismo y compañero en nuestro Grupo de Investigación, que puso a nuestra disposición la suficiente información para asumir el compromiso con nuestros alumnos.

El diseño de la herramienta

Con toda esta información, se diseñó una pequeña herramienta específica para nosotros con tecnología de Base de Datos, muy simple, pero suficiente para que los alumnos pudieran construir sus propios medios de comunicación, publicar y despublicar con toda libertad y, sobre todo, albergarlas en la Red para su discusión posterior, lo que, por otra parte, llenaba de alegría a los alumnos, puesto que ver su trabajo inmediatamente reconocido les animaba a continuar adelante.

La figura del profesor tradicional, controlando cada movimiento del alumno, queda un tanto relegada

El problema surgió de la propia idea de los alumnos de *jugar* con las computadoras después de un cierto tiempo de trabajo lo que, en principio, no nos pareció grave, pero luego se convirtió en un handicap que, finalmente, resolvimos con un control exhaustivo de cada pantalla, mediante una pequeña aplicación informática que nos permitía en todo momento monitorizar el trabajo de cada alumno, contando siempre con la ayuda de un ayudante, cuyo único trabajo era controlar el uso de cada computadora y, en su caso, resolver las dudas técnicas que pudieran surgir para manejar la aplicación. En cualquier caso, la sencillez de la aplicación hizo que los alumnos se hicieran con ella prácticamente en las primeras dos horas de clase, dado que el problema principal hubiera sido una masiva concurrencia de usuarios -como ocurre en la realidad- pero en este caso nunca eran más de 25 alumnos los que concurrían, lo que no saturaba la base de datos.

Nos planteamos también la posibilidad de utilizar algún sistema de software libre para trabajar con los alumnos, especialmente Guadalinux, (<http://www.guadalinex.org>) desarrollado y avalado por la Junta de Andalucía (gobierno autonómico de la región) a partir de Ubuntu, lo cual nos hubiera reportado todavía mayor reconocimiento en la comunidad universitaria. Sin embargo, los ordenadores de que disponíamos ya tenían cargado Windows XP y los alumnos manifestaron todos

un conocimiento importante de este sistema, por lo que decidimos continuar con él, aunque en un futuro no muy lejano espero que podamos asumir Guadalinux, siempre que los alumnos reciban la debida formación previa, que no tiene por qué ser muy larga en el tiempo, pero sí muy especializada.

Distribución del trabajo

Cuando los alumnos habían recibido ya la suficiente información para manejar con soltura la aplicación, les planteamos una organización de nuestra peculiar *redacción* informativa, distribuyendo el trabajo por áreas: Nacional, Internacional, Cultura y Deportes (solo cuatro, para no complicar demasiado la organización) a razón de seis alumnos por sección, eligiéndose un coordinador. Finalmente, todos los coordinadores tenían que volcar el trabajo final de su sección en el ordenador del coordinador general o director que, finalmente, diseñaba la portada.

Siendo nuestro curso de tres créditos universitarios, el equivalente a 30 horas, procuramos que todos los alumnos ocuparan, al menos, una plaza de coordinador y, al final, conseguimos que se editaran seis medios distintos (cada grupo le puso el nombre que quiso a su medio) y que otros tantos alumnos ejercieran de directores. Ningún alumno permaneció siempre en la misma sección y cambiaron, al menos, en tres ocasiones de lugar. En este sentido, fuimos muy flexibles y respetuosos con los gustos de cada periodista (no hay que olvidar que



Supervisión permanente del maestro



Acceso a ordenadores dentro y fuera del aula

eran estudiantes de último año de carrera, muchos de ellos con experiencia real en medios de comunicación) dentro de las posibilidades que nos permitió nuestro sistema de enseñanza, de modo que los redactores estuvieron siempre a gusto y trabajaron en aquellos temas que realmente les gustaban.

El sistema de trabajo fue siempre el mismo: Les dimos a los alumnos un tema obligatorio por sección para desarrollar y la posibilidad de incluir hasta nueve más a decidir por ellos, siempre bajo la responsabilidad del coordinador. Decididos los temas y trabajando cada redactor en ellos, los coordinadores y el director mantenían una reunión en la que se decidía la portada principal del medio, y cada coordinador informaba al resto de cómo pensaba organizar su portada de sección, incluyendo gráficos, audios y vídeos si los hubiera. De este modo, como profesores, manteníamos un conocimiento exacto desde el principio del trabajo de cada redactor, a los que asesorábamos permanentemente para que consiguieran su objetivo. En este sentido, es importante señalar que pusimos a disposición de los alumnos una serie de fotografías, videos y audios procedentes de www.canalsur.es que los cedió gratuitamente para la ocasión, lo que facilitó también mucho el trabajo de nuestros redactores que, además, dispusieron siempre de un contacto directo con las agencias de noticias españolas, Efe y Europa Press, y todos los medios con que cuenta un periodista digital, obviamente.

Prohibido copiar

Se prohibió taxativamente a los alumnos copiar contenidos completos de cualquier medio y se les obligó a respetar los derechos de autor y reproducción, de modo

que no podían disponer libremente de ningún contenido que lo permitiera expresamente. Cumplido así el plazo de dos horas de investigación de contenidos y planteamiento de la noticia, se facilitaba una nueva reunión de cada sección, esta vez dirigida por el profesor que atendía todas las sugerencias de publicación, gráficos y, sobre todo, portada, para dejar claro el objetivo. A partir de ese momento, tras un breve descanso, los alumnos disponían de 90 minutos para configurar finalmente cada noticia, cada portada de sección y el director la portada general, tiempo más que suficiente. De hecho, los alumnos siempre terminaban antes del tiempo previsto lo que, de hecho, suponía un nuevo acicate para los alumnos, que veían cumplidos los objetivos marcados.

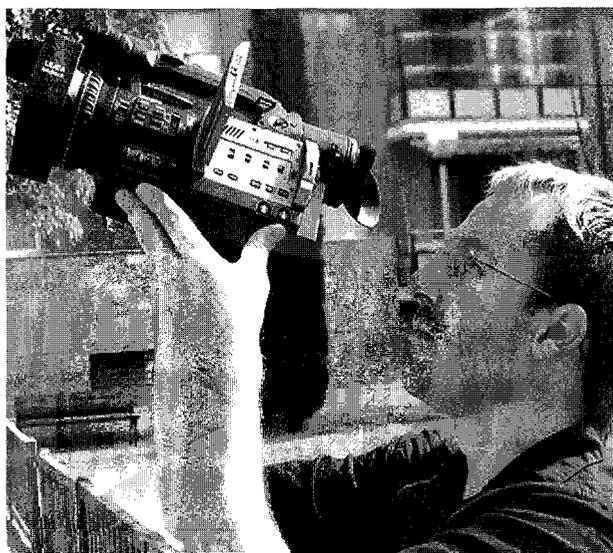
En este sentido, es importante reconocer que la figura del profesor tradicional, controlando cada movimiento del alumno, queda un tanto relegada de este sistema que, necesariamente, debe permitir creatividad y libertad al alumno para sacarle el máximo provecho. Actuar con un control absoluto supone perder las posibilidades reales de las nuevas tecnologías y, sobre todo, requiere un esfuerzo físico real muy importante para el profesor, equivalente al de un ajedrecista que juega 25 partidas simultáneas, cada una con su planteamiento y estrategia. En cuanto los alumnos reciben la debida formación, hay que dejarles que creen sus contenidos, siempre en libertad aunque sin perder nunca el objetivo real. Por eso, abrir este sistema de enseñanza a otro grupo de alumnos de otras especialidades y años, no de último curso, debe ser valorado siempre con cautela, porque puede no servir para los intereses previstos y, lo que es peor, generar una sensación de fracaso innecesaria. Nuestra

experiencia ha sido seguida por muchas áreas de la Universidad, que han seguido atentamente nuestros movimientos, pero, hasta la fecha, desconozco otra experiencia similar a la nuestra, al menos en Sevilla, ya sea por la disponibilidad relativa de los profesores, por la falta de medios técnicos o por el necesario desarrollo previo de un temario que aclare exactamente los objetivos previstos.

Un ordenador por alumno

Sí conozco la experiencia de la Universidad de Navarra, un centro privado que ofrece a sus alumnos con la matrícula del primer año un ordenador personal, en el que el alumno va recibiendo toda la información necesaria para el desarrollo de sus diferentes asignaturas. Con ello, se consigue un nivel de interacción que ha requerido toda una reforma completa del sistema de enseñanza, como ha reconocido el profesor de esa Universidad y alma de este sistema, Ramón Salaverría (<http://www.unav.es/fcom/mmlab/mmlab/index2.htm>).

Concluidos los 90 minutos previstos, todos los alumnos asistían a una visualización crítica de cada medio por parte del profesor. Cada portada, cada noticia, era explicada por su responsable y cada cual planteaba opciones y críticas al resultado final. Después, se analizaba también la portada



El video, otra herramienta en el aprendizaje

general, de modo que todos los alumnos participaban de las dificultades y aciertos que hubiera tenido cada uno de sus compañeros, hasta completar un acuerdo final de publicación que siempre se conseguía, mediante el diálogo y la discusión positiva. Cada medio permanecía publicado durante una semana en la Red y los alumnos remitían, ya desde sus hogares, nuevos comentarios y adaptaciones y mejoras posibles al profesor, que eran vertidas a una lista de discusión y consensuadas por todos. De este modo, el resultado final era realmente el que querían los alumnos. El profesor, lejos de imponer, orientaba sobre las distintas posibilidades, lo que siempre supuso efectos positivos por la capacidad, entrega e ilusión de los alumnos, lo cual es, probablemente, el mejor tesoro con que se puede encontrar un profesor para desarrollar su trabajo.

¿Y la evaluación?

La calificación de cada alumno se hizo de acuerdo con un criterio objetivo de manejo de la aplicación, capacidad de búsqueda, contraste periodístico, redacción de noticias, creación de portadas y, finalmente, otro criterio más subjetivo a favor del profesor basado en la participación en el aula. Evidentemente, la asistencia es obligatoria en este sistema y



Evaluación permanente en todo el proceso

El sistema ayuda mucho a que los futuros periodistas tengan un mínimo de preparación en Periodismo Electrónico

solo se permitían faltas no superiores a dos horas, debidamente justificadas. Tratándose, además, de un seminario optativo para los alumnos y, en la mayor parte de los casos, de carácter gratuito, hay que decir que apenas hubo suspensos y siempre se hizo el esfuerzo de recuperar a aquellos alumnos que, por diversas razones, parecían descolgarse del resto a la hora de participar y redactar, lo que siempre nos dio muy buenos resultados.

Es, pues, una experiencia que se viene repitiendo a lo largo de los últimos años en, al menos, nueve ocasiones y que esperamos se siga repitiendo, puesto que la dotación técnica no es importante (un aula con un ordenador por alumnos conectados en red) y los resultados pueden ayudar mucho a que los futuros periodistas tengan un mínimo de preparación en Periodismo Electrónico, una de las salidas profesionales que mayores horizontes de futuro tiene. Además, muchos de los sistemas de trabajo que aprenden con nosotros también son utilizados en otras áreas periodísticas, como son todas las redacciones digitales de las modernas emisoras de televisión y radio que, por varias razones, demandan profesionales con nuevas fórmulas de aplicación de su trabajo y, sobre todo, con mentalidad digital, adaptada a los nuevos tiempos. ❁

Licenciatura en
Comunicación
Organizacional

Santiago, Viña del Mar



Una experiencia chilena

Katia Muñoz, desde la ciudad chilena de Viña del Mar, reportó que la escuela de Comunicaciones de la Universidad de Viña-UVM (<http://www.uvm.cl/comunicaciones/>) inició en mayo un programa de perfeccionamiento para otorgar el grado de Licenciado en Comunicación Organizacional destinado a profesionales de Chile y la región interesados en esa especialización.

La propuesta académica de 162 horas en cuatro módulos incluye una modalidad presencial de una vez al mes y la modalidad on-line, para integrar los conocimientos en un ambiente de aprendizaje que permita el contacto semana a semana del estudiante con el profesor de cada asignatura, a través de foros, chat y conferencias.

La plataforma virtual de la UVM posibilita el acceso a las presentaciones, archivos y discusión en tiempo sincrónico de temas tratados en clases como igualmente a través de foros con expertos internacionales.

El programa proporciona a los participantes conceptos teóricos, herramientas metodológicas e innovaciones tecnológicas para diagnosticar, planificar y gestionar proyectos de comunicación en organizaciones y que el estudiante desarrolle y fortalezca sus capacidades de diagnóstico, análisis, planificación y toma de decisiones relacionadas con la gestión comunicacional, ejercitando los conocimientos y técnicas de investigación aplicada a las organizaciones. Al finalizar el programa, cada estudiante desarrollará una investigación aplicada en comunicación organizacional con la respectiva guía didáctica.